



# TRANSFORMACIÓN

PENSAMIENTO - PALABRA - ACCIÓN

PUBLICANDO EL CONOCIMIENTO DE LA CULTURA Y ESPIRITUALIDAD JUDÍA PARA ARAGÓN

Zaragoza, España. 5 de julio de 2024 - 29 de sivan de 5784.

Información importante al encender las Velas de Shabat:

Encender antes de las 21:22 (18 min antes de la puesta de sol).

Shabbat termina después de la aparición de 3 estrellas: 22:32.

Algunos esperan 72 minutos - hasta las 22:53 para hacer Arvit y luego Havdala. (Origen de las fuentes al final de los artículos)

<http://www.safarad-aragon.org>

## PARASHAT HASHAVUA

קָרַח - KORAJ

NÚMEROS 16-1-18-32

Transformando las palabras de la Parashá en acción

### EL DISFRAZ



Todo el mundo tiene un Yetzer Hará (instinto del mal) que lo desvía y hace que peque. A los religiosos, es importante conocer ¿cómo el Yetzer Hará los convence, si ya saben lo que es prohibido?

En esta Parashá vemos que 250 hombres justos se unieron a Koraj, quien era uno de los encargados de llevar el Arca Sagrada, para rebelarse en contra de Moshé y Aharón. También Miriam Hanebiá se equivocó y habló mal de su hermano Moshé. Hace dos parashiot, también vimos cómo 10 de los 12 príncipes de cada tribu hablaron mal de la tierra de Israel. ¿Cómo el Yetzer Hará los convenció para realizar estos pecados?

En el rezo de Arvit, decimos "Vehaser Hastán Milefanenu Umeajorenu - Aparta el mal que nos ataca por delante y el que nos ataca por atrás". ¿Qué tipo de Yetzer Hará es el que ataca por delante y cuál es el que ataca por detrás?

Explican nuestros sabios que existe un Yetzer Hará que a veces nos ataca por delante y no nos deja hacer nuestras mitzvot y hay otro tipo de Yetzer Hará que nos empuja a hacer mitzvot. Es decir, a veces nos empuja a hacer graves pecados, pero nos trata de convencer de que son mitzvot, los disfraza como algo positivo y productivo.

A Miriam le pasó esto, cuando escuchó que Moshé se separó de su esposa, Tziporá; intentó unirlos de nuevo, en paz, y por eso empezó a hablar con Aharón cosas malas de Moshé, sin pensar que eso era un pecado.

También a los espías les ocurrió lo mismo. Generalmente escuchamos cómo siempre se les acusa de ser los causantes de las tragedias de los 9 de Av y de los 40 años en el desierto, pero hoy vamos a entender el otro lado de la moneda. Ellos pensaron que lo que habían visto en Israel, era mitzvá decirlo. Es decir, previamente a la salida de los príncipes de las tribus para espíar la tierra de Israel, todos habían escuchado una profecía de Eldad y Medad, quien había dicho que Moshé moriría antes de entrar a la tierra prometida. Una vez que escucharon esto, pensaron que si hablaban mal de la Tierra de Israel, Dios los iba a castigar en el desierto 40 años y esos 40 años serían mejor aprovechados para seguir estudiando Torá de la boca de Moshé, y seguir elevándose espiritualmente, lo cual era muy atractivo y positivo. Por eso, finalmente, decidieron hablar mal de Israel, sin pensar que eso era un gran pecado.

Exactamente igual es el Yetzer Hará que convence, a veces, a los religiosos para cometer graves errores, porque no los ataca de frente, sino que disfraza todo como si fueran mitzvot.

Esto fue lo que le ocurrió exactamente a Koraj en nuestra Parashá; él vió que el causante del pecado del becerro de oro, fue que el pueblo se había acostumbrado a su líder, pues cuando subió

al Sinai por 40 días, el pueblo no tuvo un líder y por lo tanto pecó.

Cuando Koraj vió esto empezó a preguntarse a sí mismo: ¿Qué será del pueblo cuando se cumpla la profecía de Eldad y Medad y no haya un líder que lleve las riendas? De seguro que todos pecarán.

Por eso fue que él pidió que Moshé y Aharón renunciaran a sus cargos, ya que el beneficio que se iba a obtener al final, iba a ser mayor pues, cada uno del pueblo sería un hombre justo y se dejaría liderizar directamente por Dios. Tal y como está escrito: "Ki Kol Haedá Kulam Kedoshim Ubejojám Hashem Umadua Titnaseú Al Kehal Hashem - Porque todos en la congregación son santos y Dios está dentro de ellos. ¿Por qué se levantan en contra de ellos?" (Números 16:3).

Pensando que lo que estaba haciendo era una mitzvá, provocó la revolución más grande que se hizo en contra de Moshé. Así también les ocurrió a los 250 hombres justos que pidieron la renuncia de Aharón. Cada uno de ellos quería ser el próximo Cohén Hagadol, y no pensaron que estaba mal querer ser el Cohén Hagadol, sino que pensaron que Dios se iba a alegrar al ver que querían estar muy cerca de Él espiritualmente. Pero tampoco pensaron que si pedían eso, estarían culpando indirectamente a Moshé de mentiroso, ya que estarían diciendo, en otras palabras, que Moshé era quien decidía y no Dios, porque siempre sus familiares cercanos eran los que ocupaban los cargos públicos más importantes y no los que quería Dios. Así vemos cómo la forma de pecar de los justos es a través del Yetzer hará que los engaña, haciéndolos pensar, que es una mitzvá lo que están haciendo.

A veces veo personas que hablan en la sinagoga, bien sea en momento de la lectura de la Torá, o en la Jazará, como en el Kadish. Hablan palabras de Torá, y como piensan que eso es mitzvá, entonces continúan haciéndolo, sin pensar, que están hablando en el rezo, que están influyendo en los demás para que también hablen, que molestan a los que realmente vinieron a rezar.

También ocurre cuando un rabino está hablando en público, y uno de los asistentes se pone a leer de un libro de Torá. No se da cuenta que ese el mayor desprecio que se le puede hacer a alguien que está hablando, y más si es un Talmid Jajam. A estas personas se les dedicó un versículo del Tanaj: "Mesir Oznó Mishmoa Torá Gam Tefilató Toebá - El que aparta sus oídos de escuchar Torá, su rezo es abominado". También ocurre, a veces, en una mesa grande con muchos invitados que uno de ellos se introdujo un alimento en la boca sin antes pronunciar la bendición respectiva. El anfitrión piensa: Tengo la oportunidad de cumplir la mitzvá de reprochar los errores del prójimo (Ojaj Tojjaj Et Amiteja). Le dice, delante de los demás, que antes de comer hay que bendecir las comidas, pero se le olvidó que es un gran pecado avergonzar al prójimo en público.

En el Tanaj encontramos un ejemplo, muy conocido, que nos demuestra nuevamente la estrategia usada por el Yetzer Hará, la mayoría de las veces. Elkaná tenía dos esposas: Pniná y Janá.

Pniná era una mujer muy fértil, con 14 hijos. Pero, Janá no los tenía. Pniná aunque era una mujer muy buena y santa, empezó un día a molestar a Janá, diciéndole: ¿por qué no traes hijos al mundo?

Janá se puso a llorar y así todos los días Pniná molestaba a Janá y la hacía sufrir. La pregunta que nos hacemos es: ¿Si Pniná era tan buena, ¿cómo es posible que le causara tanto daño y sufrimiento a Janá? La respuesta es que a Pniná, el Yetzer Hará la atacó con el mismo disfraz. Pniná sabía que los rezos que se hacen con lágrimas inmediatamente son recibidos en los cielos y por eso provocaba que Janá llorara, para que Dios la escuchara y la ayudara a concebir hijos, pero no se dio cuenta que causar sufrimiento a los demás es reprochable.

Por eso, debemos siempre investigar y verificar bien, si las mitzvot que hacemos son verdaderas mitzvot, porque un pecado disfrazado de mitzvá es peor que un pecado que no lo está. De un pecado de cuya gravedad estamos concientes, inmediatamente podemos arrepentirnos y hacer teshuvá, pero cuando el pecado está disfrazado de mitzvá, jamás nos enteraremos de que hicimos una transgresión, porque pensamos que lo que hicimos estuvo bien.

"Que sea la voluntad de Dios que nos ayude a vencer al Yetzer Hará, bien sea por delante o por detrás. Amén."

Extraído del libro "Las alturas de mi pueblo" de Rab Amram Anidjar. Pag 281 - 284.



### Del Origen Divino de la Torá Oral



En la introducción a su obra *Mishné Torá* escribe RaMBaM: «Todas las mitzvot le fueron dadas a Moisés en el monte Sinaí, con su correspondiente significado, como está escrito: «Y te doy las tablas de piedra, la Torá y la mitzvá; la Torá es la Ley escrita y la mitzvá es la Ley oral». Antes de su muerte Moisés puso por escrito toda la Torá. Le dio un libro a cada una de las tribus, y otro libro fue puesto en el Arca para todo tiempo... No puso por escrito la mitzvá, que es la explicación de la Torá, pero la enseñó a los ancianos, a *lehoshúa* y a todo Israel». ¿Por qué no la puso Moisés por escrito? ¿Por qué nos dio D-s parte de la Ley por escrito y su interpretación general en forma oral?

Si examináramos los métodos de enseñanza de las distintas instituciones educacionales veríamos que la instrucción se basa, usualmente, en material escrito

al que se le agrega una explicación oral. La lección escrita no puede, por sí misma, presentar la substancia de un modo totalmente carente de ambigüedad, ni puede agotar efectivamente todas las posibilidades que ofrece la explicación oral. Por consiguiente, nuestra Ley nos fue dada del modo más efectivo combinando los preceptos escritos concisamente con una amplia y detallada explicación oral tendiente a ilustrar la implementación de los preceptos en uso.

Además, puesto que la nuestra es una Ley viva, que liga al judío a cualquier sociedad en la que viva, aquélla debe ser claramente entendida a la luz de las civilizaciones cambiantes y las distintas sociedades. ¿Qué requiere la Ley en distintos sistemas de comercio, cómo nos orienta para vivir en una era tecnológica de avanzada, cuál debe ser nuestra posición moral en vista de los efectos del avance tecnológico sobre la sociedad? Por ejemplo:

a) ¿Cuál es la actitud de la Ley respecto de la polución ambiental, los derechos de privacidad o los precios exorbitantes?

b) ¿Cuál debe ser nuestra actitud hacia los numerosos artefactos eléctricos? ¿Puede el hígado ser asado sobre un artefacto eléctrico en lugar de serlo sobre fuego? ¿Puede cumplirse el precepto de la bendición después de la comida haciendo uso de un micrófono? ¿Los platos de carne o leche tratados químicamente son *cashér*?

#### Para la Historia

Aun cuando la explicación hubiese sido puesta por escrito, habría sido necesario agregar, con el correr del tiempo, nuevas interpretaciones. Y así fue como Rabí lehudá Hanasí decidió que la Ley Oral debía ser registrada pues «es tiempo de realizar la obra de D-s y difundir Tu Ley» (*Berajot* LIVa). Recopiló todas las leyes existentes hasta fines del siglo II de la era actual y le dio a esta colección el nombre de *Mishná*. Con la ayuda de esta obra la gente de su generación pudo estudiar la Ley y recordarla más fácilmente. Pero pronto resultó obvio que esa explicación era solo apropiada para su generación. Las explicaciones de la *Mishná* requirieron trescientos años en ser compiladas y son conocidas con el nombre de Talmud. Rabina y Rav Ashi, que lo organizaron y completaron, confiaron en que sirviese como una clara exposición de la Ley para los estudiosos de su generación y las siguientes. Pero el Talmud tuvo que ser interpretado ya para la siguiente generación y de este modo, los comentarios de los Gueonim y los Rishonim fueron anexados a él.

En la introducción a su *Mishné Torá*, compilada en 1180 e. a., RaMBaM escribe: «En ese tiempo hubo muchas aflicciones y nuestros problemas inmediatos ensombrecieron todo lo demás, y la sabiduría de JaZaL (sabios) se perdió, y el conocimiento de nuestros eruditos se tornó oscuro. En consecuencia, las interpretaciones, leyes y respuestas escritas por los Gueonim, que parecían perfectamente claras, se tornaron difíciles de entender y solo unos pocos pueden interpretar correctamente su sentido. Obviamente esto es también cierto respecto de los comentarios sobre el Talmud jerosolimitano, el babilónico, *Sifra*, *Sifre* y la *Tosefta*, que requieren conocimiento, reflexión e inteligencia, además de mucho tiempo para estudiar en ellos qué está prohibido y qué permitido, como así también los demás preceptos de la Torá. Por esta razón me animé a mí mismo, yo, Moisés Ben Maimón, el sefaradí, y tomando fuerzas de D-s estudié todos esos libros y decidí compilar lo que he entendido de ellos respecto de lo que está prohibido y lo que está permitido, de modo que haya aquí una Ley oral completa, comprensible para todos, sin necesidad de cuestionamientos ni disecciones».

En el año 1565 apareció la primera edición del *Shulján Aruj*, escrito por Rabí Iosef Caro, quien se basó en los estudios de los Rishonim, los Gueonim, los Amoraím, los Tanaím y así sucesivamente hasta Moisés (*Séfer Haikarim* III, 23).

Durante nuestro siglo XX el *Jafetz Jaim* compiló la *Mishná Berurá*. Este libro es un compendio de las decisiones *halájicas* de nuestros sabios de bendita memoria respecto de todos los aspectos de la vida cotidiana. En la introducción a su obra el autor escribe: «Estudiar cada precepto del *Shulján Aruj*, tanto en su sentido llano como en el más profundo, desde el *Tur* y *Bet Iosef*, puede ser ahora muy difícil para una persona porque en nuestra gran iniquidad la cantidad de creyentes se ha reducido en tanto que nuestras ansiedades se han acrecentado, de modo que si una persona desea efectuar este estudio para aprender cabalmente un tema simple debe trabajar en él unos cuantos días y, en ocasiones, hasta varias semanas...» No cabe duda de que si RaMBaM y el autor del *Shulján Aruj* hubieran podido ver la *Mishná Berurá*, la hubieran aprobado, al igual que lo hubieran hecho Rabí lehudá Hanasí y todos los tanaítas y amoraítas que compilaron el Talmud, aun cuando no hubiesen juzgado necesario redactar una obra así en su generación.

Muchos lectores seguramente sabrán que desde que la *Mishná Berurá* fue escrita se publicaron otros libros basados en esta obra y en las resoluciones de grandes rabinos contemporáneos, que contienen nuevos temas y dictámenes que surgieron desde entonces y que continúan apareciendo cada año.

De esta revista histórica, entonces, resulta claro que a pesar de que la Ley oral fue registrada, eventualmente, permaneció, básicamente, como una tradicción oral totalmente distinta de la Ley escrita. Todo lo que ha sido consignado después del cierre de la Torá es considerado como Ley oral, la que sigue siendo expuesta actualmente. Todo aquél que se dirige a un rabino o a un maestro respecto de algún problema contribuye a la continua creación de la Ley oral. Se entiende, también, que muchos de esos asuntos exigen un estudio cuidadoso de lo que fuera escrito por las generaciones anteriores y una explicación pormenorizada en una forma comprensible para nuestra generación.

Más aún, al poner a consideración actualmente nuevas cuestiones cumplimos el precepto de la Torá consignado en Devarim XVII, 8-11: «Cuando alguna causa te fuera oculta en juicio entre sangre y sangre, entre causa y causa, y entre llaga y llaga, en negocios de litigio en tus ciudades; entonces te levantarás y recurrirás al lugar que el Señor, tu D-s, te escogiere. Y vendrás a los sacerdotes y levitas, y al juez que fuere en aquellos días, y preguntarás; y te enseñarán la sentencia del juicio. Y harás según la sentencia que te indicaren los del lugar que el Señor escogiera, y cuidarás de hacer según todo lo que te manifestaren. Según la ley que ellos te enseñaren, y según el juicio que te dijeron, harás: no te apartarás ni a diestra ni a siniestra de la sentencia que te mostraron». <https://www.tora.org.ar/del-origen-divino-de-la-tora-oral/?highlight=La%20tradic%20oral>

2ª entrega de 5.



✦ Lunes - Clases por Skype  
✦ 19:30 - Hebreo para conocedores del alfabeto.  
✦ 20:30 - Introducción al Hebreo (para los que saben poco o nada del idioma)

✦ Martes - Clases por Skype  
✦ 19:00 - Introducción a la Cultura judía

✦ Miércoles - Clases presenciales en Casa Culturas  
✦ 18:00 - Introducción al Hebreo (para los que saben poco o nada del idioma)  
✦ 19:30 - Bailes judíos.